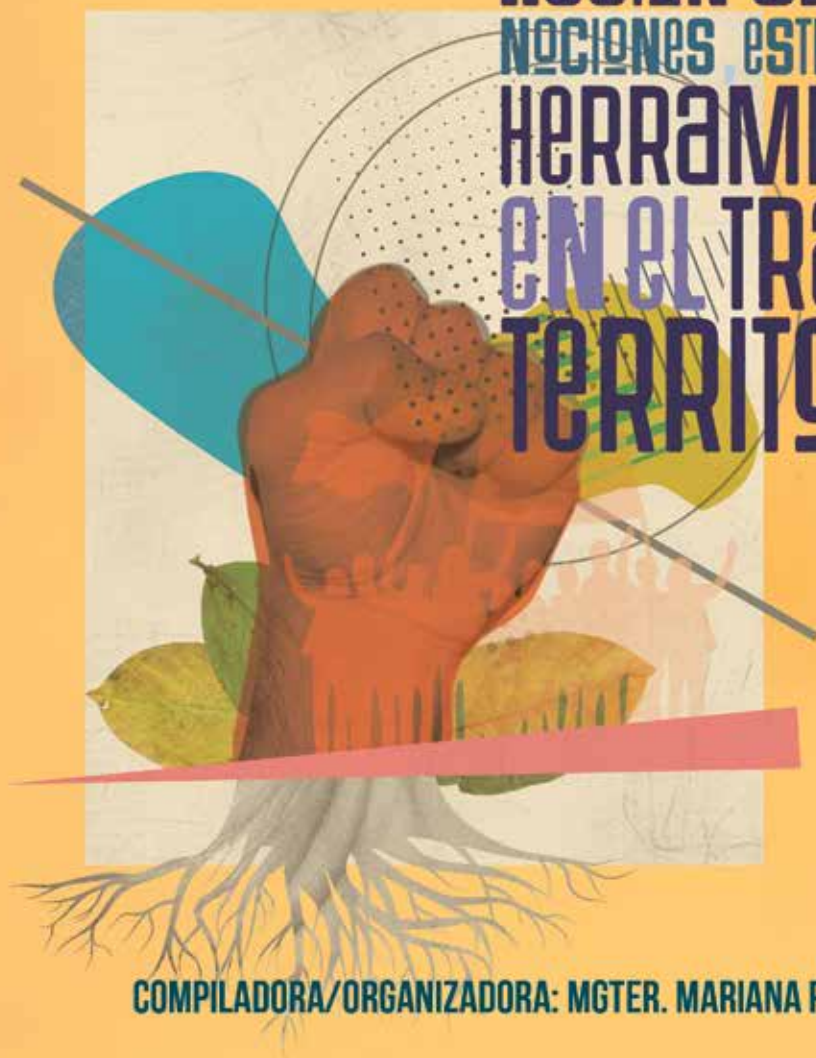


DIPLOMATURA

DERECHOS HUMANOS Y SOCIALES DESDE UN ENFOQUE TERRITORIAL

CUADERNO

ACCIÓN COLECTIVA 3 NOCIONES ESTRATEGIAS Y HERRAMIENTAS EN EL TRABAJO TERRITORIAL



COMPILADORA/ORGANIZADORA: MGTER. MARIANA PATRICIA ACEVEDO

Acción colectiva nociones estratégicas y herramientas en el trabajo territorial / Mariana Patricia Acevedo ... [et al.] ; compilado por Mariana Patricia Acevedo. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba, 2017. 72 p. ; 20 x 21 cm.

ISBN 978-950-33-1371-8

1. Trabajo Social. 2. Sociología del Trabajo. I. Acevedo, Mariana Patricia II. Acevedo, Mariana Patricia, comp. CDD 361.3

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA / FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Decana normalizadora: Lic. Silvina Cuella

Secretario de Coordinación: Alejandro González

Secretaria Académica: Dra. Alicia Servetto

Pro-Secretaria Académica: Mgter. Graciela Fredianelli

Secretaria de Posgrado: Dra. María Liliana Córdoba

Secretario de Investigación: Dr. Carlos La Serna

Secretaria de Extensión: Mgter. Natalia Becerra

Secretario Administrativo: Miguel Tomaino

Secretaria de Asuntos Estudiantiles: Lic. Erika Giovana

Organización y corrección de textos: Acevedo Mariana Patricia

Revisión de textos: Siderides Magdalena

Diseño de tapa e interior: Moreno Julieta

El desarrollo de la diplomatura y la producción de los materiales han sido posibles por el apoyo financiero de la Secretaría de Políticas Universitarias-Ministerio de Educación de la Nación. La diplomatura fue aprobada y financiada en la Convocatoria a Proyectos de Extensión Universitaria y Vinculación Comunitaria. "Universidad, Estado y Territorio".Convocatoria 2014 La publicación fue organizada por la Secretaría de Extensión y financiada por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba.

EQUIPO DE TRABAJO DIPLOMATURA

Coordinadora: Acevedo Mariana Patricia

Equipo Docente: Acevedo Mariana Patricia; Andrada Susana; Aquín Nora Cristina; Basualdo Lourdes; Clavijo Janneth; Domenech Eduardo; Galán Marco; Gamboa Mariana; Gerbaldo Judith; Machinandiarena Ana Paola; Morillo Ernesto; Peralta María Inés; Pereira Andrés; Serra Hugo Rodrigo; Roggio Patricia; Soldevila Alicia Rosa; Tomatis Karina Lorena.

Tutores: Bado Marcelo; Santiano Ivana.

Equipo de apoyo: Molina Florencia; Badra Paula; Giménez Nicolás; López Aylén.

Logística: Almada Oscar; Bedini Maximiliano.

ÍNDICE

CUADERNILLO 2: ACCIÓN COLECTIVA, NOCIONES, ESTRATEGIAS Y HERRAMIENTAS PARA EL TRABAJO TERRITORIAL

7 PRÓLOGO

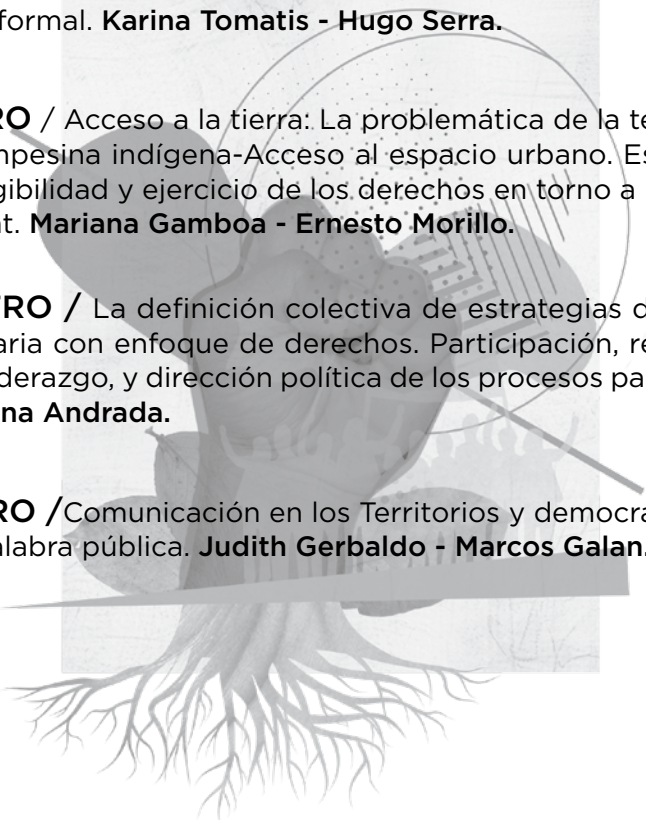
9 PRESENTACIÓN

13 **8º ENCUESTRO** / Economía popular: el derecho al trabajo. Formas, estrategias y experiencias de la economía popular. Rol del Estado ante la economía popular. La organización popular en la economía no formal. **Karina Tomatis - Hugo Serra.**

29 **9º ENCUESTRO** / Acceso a la tierra: La problemática de la territorialidad campesina indígena-Acceso al espacio urbano. Estrategias de exigibilidad y ejercicio de los derechos en torno a la tierra y el hábitat. **Mariana Gamboa - Ernesto Morillo.**

47 **10º ENCUESTRO** / La definición colectiva de estrategias de acción comunitaria con enfoque de derechos. Participación, representación. Liderazgo, y dirección política de los procesos participativos. **Susana Andrada.**

55 **11º ENCUESTRO** /Comunicación en los Territorios y democratización de la palabra pública. **Judith Gerbaldo - Marcos Galan.**



8º ENCUENTRO

Docente: KARINA TOMATIS Y HUGO RODRIGO SERRA

ECONOMÍA POPULAR: EL DERECHO AL TRABAJO. FORMAS, ESTRATEGIAS Y EXPERIENCIAS DE LA ECONOMÍA POPULAR. ROL DEL ESTADO ANTE LA ECONOMÍA POPULAR. LA ORGANIZACIÓN POPULAR EN LA ECONOMÍA NO FORMAL.

LOS PROCESOS DE ACUMULACIÓN Y EL MUNDO DEL TRABAJO

Nuestra historia económico-social está definida por una marca de origen, la forma en que Argentina -como parte de América Latina- se inserta en el concierto de la economía mundial, especialmente desde el siglo XIX. No nos remitiremos tan atrás, pero si mencionamos como desde la constitución del Estado en nuestro país a fines de este siglo la economía, y en ésta la organización y condiciones de trabajo¹, se estructura alrededor de la producción para la exportación de productos primarios y el abastecimiento de productos industriales desde el centro manufacturero principal, para esos años Gran Bretaña.

Para los años '30 del siglo XX comienzan a darse los primeros desarrollos de una producción industrial, lo que se denominó la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), que tendrán distintas características tanto productivas como en las condiciones de trabajo y el lugar de la clase trabajadora en la vida política y social. Se logra para este gran periodo avanzar fuertemente en la denominada ciudadanía social, con el trabajo como eje articulador/ordenador social.

Este recorrido nos permite introducir algunas claves de análisis históricas que presentamos a continuación.

CONTROVERSIAS HISTÓRICAS PARA PENSAR LOS DEBATES ACTUALES SOBRE LA ECONOMÍA NACIONAL

Desde los años de la ISI hasta el presente se irán reeditando en el campo político e intelectual una serie de controversias que irán tomando forma concreta en cada momento histórico. El debate central será el desarrollo del agro frente al desarrollo industrial presentado como opuestos en las posibilidades de la economía nacional; esto implica entender que el rol de la economía argentina está en producir aquellos

1 Para profundizar en este tema se recomienda la lectura de Bialek Massé, J (1904) Informe sobre el estado de la clase obrera (tomo I y II). Varias ediciones. Disponible en: <http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/Volumen1.pdf> y <http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/Volumen2.pdf>

bienes donde cuenta con ventajas naturales y superiores a otros países, frente a encontrar en el avance de una producción industrial las claves del desarrollo y la transformación de las condiciones de vida de toda la población. Aquí se pone en el centro el carácter de la producción: una industrialización eficiente para exportar, objetivo muy lejano de alcanzar por las condiciones históricas de desarrollo de la técnica y la tecnología, frente a la industrialización de base para el mercado interno.

A partir de este debate surgen una serie de ejes de discusión que marcarán los procesos políticos y económicos. Por una parte, la estabilidad económica como precondition para el desarrollo (pensado como crecimiento) en oposición con el desarrollo como precondition de la estabilidad. Esta oposición nos permite reconocer las diferencias entre el proceso neoliberal en Argentina (1976-2001) y las actuales políticas de desarrollo (periodo iniciado en 2003). En línea con la anterior controversia se opondrán las opiniones en relación al sacrificio popular y la postergación del consumo para incrementar el ahorro, y acelerar así el crecimiento (en línea con el pensamiento más liberal), frente al incremento inmediato del consumo por razones sociales. Esto lo podríamos sintetizar en el dilema entre lo económico y lo social. Así, el problema del ahorro o el consumo deviene en las discusiones sobre el desarrollo basado en una intensa atracción de capitales extranjeros frente al peligro de entregar a manos extranjeras los mecanismos decisionales del país. En términos de políticas económicas las controversias cristalizarán en la libertad del mercado frente a la intervención estatal (Diamand, 1973).

Estos ejes nos permiten hacer una lectura del desarrollo económico y los avances y retrocesos que van impactando en la vida de los trabajadores que no es lineal.

LA ETAPA NEOLIBERAL Y LA FRAGMENTACIÓN DEL MUNDO DEL TRABAJO

Para marzo de 1976 con la irrupción de una nueva dictadura militar, a partir una serie de medidas económicas, de forma disruptiva se produce un cambio en el régimen social de acumulación, dejando atrás la industrialización basada en la sustitución de importaciones. "No se trató de la constitución de un nuevo patrón de acumulación de capital que se instauró a partir del agotamiento económico del anterior sino de una interrupción forzada por un nuevo bloque dominante cuando la industrialización sustitutiva estaba en los albores de su consolidación" (Basualdo, 2006: 126).

Estos años recuperarán el papel del mercado como organizador de la vida económica y asignador de los recursos. La eficiencia será la ética de la economía.

Asistimos al inicio de lo que serán tres décadas de transformación de las relaciones económicas bajo el imperativo neoliberal, reflejo del debilitamiento de la autonomía del Estado respecto de los poderes fácticos y de las determinaciones internacionales. Así, se pasa de una matriz productiva traccionada por la industria al impulso de la generación de excedentes, de renta, en el sector financiero. La valorización

financiera del capital es el eje ordenador en las relaciones económicas con este sector como el articulador y asignador del excedente, con el desarrollo de una diversidad de estrategias de acumulación sin asiento en la economía real.

Podemos sintetizar en tres ejes el proceso que da sentido a la acumulación de capital. En primer lugar, a partir del endeudamiento del sector público con el mercado financiero interno a una tasa de interés superior a la internacional, permitiendo a los sectores dominantes generar un diferencial (una ganancia ficticia) operando con deuda en el mercado financiero internacional. Por otra parte, la fuga de capitales locales al exterior facilitado por el endeudamiento externo del Estado al proveer las divisas necesarias para que ello fuese posible. Y por último, la subordinación estatal a las fracciones sociales dominantes con un doble movimiento, la estatización de la deuda externa privada y la deuda interna y la privatización de las empresas públicas para negociarlas con el poder establecido (Basualdo, 2006). Esta articulación inédita y sostenida entre endeudamiento externo y fuga de capitales se sostuvo a través de una redistribución funcional regresiva del ingreso.

Nos encontramos en este periodo, que comienza con en 1976 y va hacer crisis en el 2001, con una sociedad -que en las décadas anteriores se organizaba alrededor del trabajo asalariado principalmente industrial y se integra fuertemente en una clase media urbana- que comienza a fragmentar la integración que la caracterizaba, con fuertes asimetrías de ingreso y de condiciones de trabajo. Las grandes transformaciones afectaron profundamente la composición cualitativa y cuantitativa de la clase trabajadora, reconfigurando el mercado de trabajo y la intervención del Estado sobre el mismo. El proceso de desintegración de la producción local (debido a la apertura asimétrica a los mercados externos) y relocalización espacial de la industria (regímenes de promoción industrial en regiones no tradicionales), así como la desregulación de la economía y reforma del Estado haciendo eje en la privatización de las empresas estatales y flexibilización laboral, desencadenaron niveles de desocupación, subocupación y precarización laboral nunca antes exhibidos en la Argentina.

Se presenta una nueva morfología o la nueva polisemia del trabajo, el mundo del trabajo modifica sus elementos de centralidad, sus lazos de sociabilidad. Sin embargo, "el trabajo permanece como referencia dominante no sólo económicamente, sino también psicológicamente, culturalmente y simbólicamente, hecho que se comprueba por las reacciones de aquellos que no tienen trabajo, que vivencian cotidianamente el flagelo de desempleo, del no-trabajo, de la no-labor" (Antunes, 2006: 3).

La década de los '90 se va a caracterizar por la aparición de los nuevos desocupados o los llamados "autoempleados" a partir de la nueva conformación del mercado de trabajo de la convertibilidad. En esos años la característica es un proceso de precarización, siendo el fenómeno observable el subempleo, en términos de mercado de trabajo. Claro está que en cuanto derechos la dictadura militar se constituye en el gran disciplinador de los trabajadores y sus organizaciones de referencia.

EL PROBLEMA DEL EMPLEO, LA INFORMALIDAD Y LA ESTRUCTURA SOCIAL COMO EXPRESIÓN DE LA DÉCADA DEL 90

Los cambios en el régimen de acumulación social operados para estos años registran un impacto en la estructura social (*)²Argentina. Esos cambios son indicativos de cómo afectan en las condiciones de vida de la población, en la posibilidad de cubrir o no las necesidades de la reproducción de la vida y del grupo asociado directo de los individuos. Así nos acercamos, analizando como se ha movido la estructura social en los últimos años, al concepto de informalidad (*), que será fundamental para luego discutir sobre la economía popular.

En sí el concepto de informalidad es político y objeto de disputa en la medida en que designa cosas muy diferentes pero que, sobre todas las cosas, sirve para exponer una composición del mercado de trabajo (*) y de la estructura social que encubre situaciones de pobreza estructural o de desprotección del trabajo. El par trabajo formal/informal o esa diferenciación que hace la forma de estratificar (*)³ nuestras sociedades es importante en la medida en que esa situación denota la recepción de protecciones y salario indirecto propio del trabajo “formal”.

Hay varias formas de pensar lo informal, que no solo pasa por un vínculo legal, es una cuestión más amplia que ha sido mirada desde varios puntos de vista, entre ellos desde la productividad del trabajo.

El interés por la informalidad recobra auge en la década de los '90 en la medida en que el recrudecimiento de este tema era indicativo del impacto negativo de la reestructuración neoliberal. Es importante ahora en la medida en que denotaría una nueva “forma de ser” de la estructura del empleo y de la estructura social en la posconvertibilidad, es decir que buena parte del empleo creado ha sido o se ha concentrado en este sector.

¿CÓMO IMPACTARON LAS TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES EN LA ESTRUCTURA SOCIAL Y DEL EMPLEO ARGENTINA?

Entre 1990 y 1996 observamos como aumenta el desempleo en más de un millón de trabajadores, junto a un aumento de la PEA (*)⁴en casi dos millones de trabajadores. Se abre una discusión sobre las causas del desempleo, el gobierno de ese momento dirá que es friccional por el aumento de la oferta de trabajo (el mencionado crecimiento de la PEA). Lo cierto es que mirando los ingresos de las familias, encontramos un deterioro de las condiciones de vida lo que lleva a más gente de las unidades domésticas a salir en búsqueda de un trabajo⁵.

2 (*) Ver glosario.

3 (*) Ver glosario.

4 (*) Ver glosario.

5 Los números de la desocupación: para 1976 4,4%; para 1989 7,1%; para 1995 16,6% y para 2001 18,3%. En mayo de 2002 se da el nivel más alto de desempleo con un 21,5%. Estos valores corresponde al desempleo abierto, es decir, cuando el trabajador está activamente buscando trabajo. En los momentos de mayor crisis se entiende que este indicador subestima la cantidad de trabajadores desempleados porque la situación económica desalienta la búsqueda de un empleo.

Carbonetto mide al sector informal desde la productividad del trabajo y lo hace desde una variable que mide la cantidad de capital por puesto de trabajo, $\text{Capital}=\text{tecnología}=\text{productividad}=\text{empresas modernas}$, lo contrario es sector informal urbano. El acento no está puesto en el par legalidad-ilegalidad sino en la productividad para mostrar que es el sector no moderno de la economía ¿por qué lo hace así? Porque entiende que bajo el rótulo “empleados” en realidad se ocultan puestos de trabajo que nada tienen que ver con puestos de trabajo formales en blanco y con altos ingresos y protección social.

El problema en los '90 es la informalidad y las miradas sobre la informalidad, no solo la desocupación. Por eso nos hemos detenido en ella. En este sector caben los cuentapropia o autoempleados, pueden ser en pequeñas unidades por eso se apela a la productividad también.

EL POSNEOLIBERALISMO Y LA RECONSTRUCCIÓN DEL MUNDO DEL TRABAJO

En este momento histórico, donde se puede leer otra perspectiva de desarrollo en relación a las décadas previas, afirmamos que se da el fin de un régimen social de acumulación o, siguiendo a Basualdo (2009), del patrón de acumulación por valorización financiera para dar comienzo a un periodo de transición donde convergen nuevos fenómenos económicos, políticos y sociales. Ello no implica que el sector financiero no siga siendo uno de los espacios privilegiados de la acumulación.

Para el momento actual (considerando desde la crisis del 2001-2002 y el fin del régimen de convertibilidad, el 1 a 1) se destaca el dinamismo de la economía con un cambio de eje en la acumulación hacia la economía real con la reactivación de la producción de bienes industriales para la demanda interna, y una serie de medidas que configuran el nuevo régimen como la renegociación de la deuda externa, el desendeudamiento y enfrentamiento con el FMI, la reconstrucción de la legislación y derechos de los trabajadores, la recuperación del nivel de empleo y mejora relativa del salario real, la re-estatización del sistema previsional, una política de ingreso hacia los sectores desocupados y trabajadores no registrados por ampliación del régimen de asignaciones familiares (Asignación Universal por Hijo), entre otras.

Los primeros años de gestión “kirchnerista” fueron orientados principalmente al impulso de “políticas activas que permitan el desarrollo y el crecimiento económico del país, la generación de nuevos puestos de trabajo y la mejor y más justa distribución del ingreso” como lo dijera Néstor Kirchner en su discurso de asunción presidencial ante la Asamblea Legislativa el 25 de mayo de 2003. Esto se expresó en los años siguientes en sostenidas tasas de crecimiento económico a través de la reactivación de la actividad productiva e industrial y la recomposición de los derechos sociales y laborales de los trabajadores que habían sido devastados con las reformas iniciadas en la última dictadura cívico-militar, generando cambios en sus condiciones de vida. Se observa la demanda agregada como la variable más dinámica y dentro de ésta, la inversión bruta fija, particularmente con la incorporación de maquinaria y equipo, a la cual se le suma un impulso del consumo privado (Basualdo, 2011).

El nuevo patrón de crecimiento asentado en un tipo de cambio devaluado dota de competitividad a la producción local. La modificación del tipo de cambio desde 2002 produjo una drástica modificación de la estructura de precios relativos, abaratando particularmente la mano de obra respecto del capital, por una parte, y también modificando la relación de precios entre bienes y servicios. De esta forma, se produjo una rápida expansión de los sectores productores de bienes y también de servicios, aunque en menor medida, explicada por la mejora en la competitividad por el tipo de cambio devaluado y el elevado nivel de capacidad ociosa. A partir de la reducción del costo laboral y el abaratamiento de los bienes de capital importados se desarrolla el crecimiento del PBI con una recuperación del empleo. Esta recuperación fue liderada por los sectores productores de bienes mano de obra intensivos (Arceo y Gonzalez, 2011).

Es así como los altos niveles de desempleo y subempleo se modificaron. La generación del empleo se observa cuantitativamente en 4,65 millones de puestos de trabajo creados entre fines de 2002 y 2010, sin tener en cuenta los programas de empleo. El reflejo de estos cambios en el mercado de trabajo se traduce en una significativa reducción de los niveles de desempleo. Para mayo del año 2002 se registra el nivel más alto de desempleo de las últimas décadas, con una tasa de 21,5% y de subocupación del 18,6% calculados en relación a la población económicamente activa, mientras que para el primer trimestre del año 2015 la tasa de desocupación es de 7,1% y de subocupación 7,6% (INDEC, 2015).

Por otra parte, en torno a las condiciones de trabajo se destaca la reconstrucción de la legislación y derechos

de los trabajadores. Según el Informe Trimestral N° 13 (Primavera 2007) del Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino (CENDA) el aumento del salario mínimo, vital y móvil; el aumento de las asignaciones familiares; el impulso y mantenimiento de las negociaciones colectivas de trabajo; la derogación de la denominada "Ley Banelco" a través de la ley 25.877 de 2004; la suspensión de los despidos sin justa causa; las modificaciones de la Ley de Quiebras en 2006 reconociendo la competencia de jueces laborales en los reclamos de los trabajadores de empresas en quiebra y en 2011 dando la posibilidad de continuidad a los trabajadores de la empresa quebrada organizados en cooperativas de trabajo; la limitación de las facultades del empleador; la modificación del impuesto a las ganancias; la derogación del decreto 1772/91; el incremento de las jubilaciones mínimas y la posterior Ley de Movilidad Jubilatoria; entre otras normas.

Como todo periodo de transición, se encuentra condicionado por importantes límites estructurales dados tanto por continuidad del patrón de acumulación anterior, como por condicionantes históricos. Expresiones claras se identifican en el proceso de concentración y extranjerización de la economía (Arceo, et. al., 2010) y una estructura económica desequilibrada⁶ (Diamand, 1973), a lo que se suman cuestiones coyunturales, como la compleja crisis internacional y su impacto en países que se sostienen bajo históricas relaciones de

⁶ Siguiendo a Diamand (1973), Argentina cuenta con una estructura productiva particular donde coexiste un sector exportador primario con altos niveles de productividad, junto a un sector industrial de menor productividad a la internacional lo que eleva sus precios respecto de los internacionales. Además, este último requiere de la adquisición de materias primas y bienes de capital importado, lo que su desarrollo lleva a permanentes desequilibrios del sector externo, una "divergencia entre el desarrollo interno y la capacidad de generar divisas". De allí la devaluación del tipo de cambio se constituya en uno de los elementos de política económica más sensible.

dependencia con los países centrales. Ello se refleja en una distribución del ingreso aún regresiva que evidencia el peso del capital en la apropiación del excedente⁷, pese a la mejora de las condiciones objetivas de los trabajadores y los sectores más relegados (Basualdo, 2009).

Frente a estos efectos de la crisis el gobierno nacional desarrolla una serie de políticas macroeconómicas tendientes a expandir la demanda agregada y evitar la expulsión de mano de obra de la producción industrial. Se observa cómo el gasto público es usado como variable contracíclica, es decir, para contener la caída del producto de la economía. Podemos mencionar como política de empleo el Programa de Recuperación Productiva (REPRO) -implementado desde el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social-, a través del cual se sostuvieron 90 mil puestos de trabajo en 1.800 empresas de diferentes tamaños. Por otra parte, encontramos una serie de políticas fiscales de inversión pública (obras de desarrollo energético, infraestructura de transporte, comunicación, vivienda, etc.) y políticas de financiamiento del consumo para el sostenimiento de la demanda (en electrodomésticos, maquinarias agrícolas, automóviles, construcción, etc.). En cuanto al sector externo se implementaron políticas de protección del mercado interno a través de licencias no automáticas de importación.

Para el periodo correspondiente al gobierno de Cristina Fernandez de Kirchner es central por su impacto tanto político como económico, el traspaso de la administración de fondos previsionales al Estado. Así se logra consolidar una política previsional **solidaria, además de un flujo de financiamiento**

⁷ El incremento del salario real y la ocupación en términos absolutos, lo que conforma la masa salarial, creció un 16% en el periodo 2001-2007, por debajo del incremento del PBI que ascendió al 31% (Azpiazu y Schorr, 2010).

adicional que recibe el Estado el cual permite sostener las políticas contracíclicas referidas, y también el impulso de importantes medidas como la Ley de Movilidad Jubilatoria que garantiza el aumento de los haberes jubilatorios dos veces al año y la ampliación del régimen de las asignaciones familiares a través de la Asignación Universal por Hijo. Ambas políticas, particularmente la AUH, se definen como potentes impulsoras de la demanda interna.

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE ECONOMÍA?:

Cuando queremos hablar de lo económico y las prácticas económicas resulta un ejercicio teórico, pero especialmente político, el discutir conceptualmente qué entendemos por economía.

En el siguiente apartado introduciremos algunos elementos que nos permitan aprehender y comprender lo económico desde las prácticas de los sectores populares y las organizaciones sociales, intentando sortear las imposiciones del sistema capitalista.

DIFERENTES FORMAS DE ENTENDER LA ECONOMÍA

Por una parte, la economía no es concebida como un acto individual, la misma tiene un carácter histórico, es un proceso social de reproducción material y simbólica del hombre definido a partir de las propias condiciones y relaciones de organización que se dan las sociedades o comunidades.

En tanto, el hombre es un sujeto histórico y así también se fueron constituyendo sus necesidades, como históricas y sociales, en función de sus

posibilidades de existencia. Si bien el hombre se presenta en los albores de la civilización desde actitudes instintivas y primarias para obtener su sustento, en la satisfacción de sus necesidades básicas que componen el núcleo fundamental de necesidades, esta composición de bienes será diferentes en cada espacio y tiempo, considerando las relaciones que se construyen y las condiciones que determina la naturaleza, el desarrollo cultural, entre otras cuestiones políticas, sociales, tecnológicas.

Cada proceso social, que deviene en un particular sistema económico, establecerá cómo se resuelve la creación de los objetos para la satisfacción de las necesidades, lo que Coraggio expresa como “definir, generar y administrar recursos”, es decir la producción y distribución. Estas dos dimensiones de lo económico implican un proceso de trabajo y una forma de apropiación, que se delimitan en función de las relaciones sociales históricas que implican. En la producción encontramos una potencialidad de energía vital que el hombre pone en la práctica, el conocimiento para definir la capacidad de producción en función de las herramientas y tecnología de trabajo y la materia que reconozca y extraiga de la naturaleza. En el proceso de apropiación nos encontraremos con normas, procedimientos sociales, instituciones formales o informales, a través de las cuales los individuos se participan de lo producido. En la esfera de la distribución es interesante el aporte que realiza Polanyi [1944] (2007) desde los conceptos formas de integración y patrones institucionales o estructuras de apoyo, caracterizando la reciprocidad, la redistribución, el hogar y el trueque o intercambio como formas particulares del proceso de apropiación.

Así la producción y la distribución son también

procesos de producción del individuo como individuo social, un proceso de re-producción.

Una comunidad o una sociedad determinada no produce sólo los bienes que garantizan su supervivencia; esta producción simultáneamente produce y reproduce las formas de relación social entre los individuos. La reproducción es entonces el contenido fundamental de lo económico: es el concepto que interconecta producción-distribución-consumo (satisfacción de necesidades), como actividades básicas y esenciales del quehacer económico de los individuos sociales (Burkún y Spagnolo, 1985: 13)

Subyace aquí una racionalidad abarcativa que permite explicar por qué el hombre actúa como actúa, superadora de simples acciones guiadas por el interés individual y la maximización de la ganancia.

El concepto de lo económico, sintetizando la discusión y siguiendo a Polanyi, [1977] (1994), está compuesto por dos significados que tiene fuertes implicancias tanto teóricas como políticas. El primer significado, al cual se reduce la economía neoclásica u ortodoxa⁸, surge del carácter lógico de la relación medios-fines, vinculado al “economizar”, al ahorro, al bajo costo. Por otra parte, el segundo significado de lo económico es el sustantivo vinculado a la subsistencia del hombre, es decir, refiere a lo más elemental de los humanos, su vida y reproducción.

Al significado formal subyace la eficiencia, la búsqueda de la ganancia, de la acumulación de capital como fin en sí mismo, el obtener el máximo resultado con los medios disponibles. La estructura social que permite realizar esta maximización es el mercado. Esta mirada sobre lo económico, con el desarrollo de la sociedad capitalista, ha

⁸ La teoría neoclásica es el fundamento económico del neoliberalismo.

reducido la historia del hombre y sus estrategias de subsistencia al mercado, ha transformado al hombre y la naturaleza en mercancía, fuerza de trabajo y tierra, mercancía que son ficticias.

Si bien la totalización del mercado y de una economía guiada por la acumulación de capital nos rodea, nos atraviesa, encontramos a miles de trabajadores que transforman su cotidiano desde otras estrategias, otras prácticas donde juegan los valores, la solidaridad, la comunidad. Esto es lo que denominamos el significado substantivo de lo económico, donde el hombre no es un individuo que decide aislado y buscando su propio interés sino que construye una relación con la naturaleza y los otros hombres, en torno a lo natural y lo social para satisfacer necesidades materiales. En este sentido, estudiar la economía es estudiar los medios (que tiene el carácter de material) que dan sustento al hombre, en un proceso que abarca dos niveles: la interacción entre el hombre y su entorno y la

institucionalización de ese proceso. En el primer plano hablamos de los ámbitos de la producción y distribución/circulación de bienes. A su vez, el resultado de esta interacción confluye en una investidura institucional dada por el tiempo/espacio, las estructuras sociales, la historia y la política. "He aquí las bases para definir el concepto de economía humana como un proceso institucionalizado de interacción, cuya función es ofrecer los medios materiales a la sociedad." (Polanyi, [1977] 1994: 106).

UNA APROXIMACIÓN A LA ECONOMÍA POPULAR, SOCIAL Y SOLIDARIA:

La Economía social, solidaria, del trabajo y popular son conceptos diferentes que trabajan asociados, aunque responden a trayectorias institucionales, contextos de producción teórica y campos intelectuales diferentes encuentran sus puntos de contacto.

Estas prácticas económicas, en muchos casos de resistencia al sistema capitalista, en otras estrategias de supervivencia, también prácticas que recuperan las relaciones ancestrales con los otros y con la naturaleza, se denominan de distintas formas según el lugar donde se ponga el énfasis y la tradición teórica que se tome. Todas las podemos inscribir en lo que denominamos economía sustantiva.

Nos interesa rescatar las transformaciones que se sucedieron en Argentina –también en América Latina– con la avanzada neoliberal desde los años '70 que modifican el mundo del trabajo, lo fragmentan, lo informalizan, y hasta lo destruyen como ámbito de sociabilidad, que en gran parte motivan una nueva economía de los sectores populares.

Distintas modalidades adoptan las unidades productivas populares, pudiendo caracterizarlas de la siguiente manera:

► **COOPERATIVAS DE TRABAJO:** son emprendimientos económicos autogestionado por sus trabajadores. La finalidad es la satisfacción de sus necesidades, la reproducción ampliada de la vida de todos sus miembros, es decir, la economía se encuentra al servicio de sus miembros o de la comunidad. Se

sostiene desde una relación capital-trabajo diferente, con supremacía de las personas y del trabajo sobre el capital en la distribución de los beneficios. Esto implica una reformulación de las formas de propiedad y apropiación, del grado de mercantilización del trabajo, entre otros. En términos políticos propone autonomía en la gestión; como motor especial de toda dinámica asociativa y procedimientos de decisión democráticos el poder de decisión no está dado en función del capital detentado.

Adoptando la forma de cooperativa de trabajo encontramos a gran parte de las empresas recuperadas por sus trabajadores. Son unidades productivas que alguna vez fueron empresas capitalistas pero que, después de su quiebra o vaciamiento, los trabajadores lograron recuperar y poner a producir bajo forma cooperativa. A diferencia de la mayor parte de las unidades productivas populares, pueden tener una buena infraestructura y a veces hasta competir en el mercado (por ejemplo, Comercio y Justicia, La Gráfica Integral, la Clínica Junín).

► **COOPERATIVAS DE SERVICIOS, CONSUMO, VIVIENDA:** son aquellas donde se trabaja individualmente pero la cooperativa brinda una infraestructura, servicios, maquinarias para uso común (por ejemplo cooperativas de comercialización).

► **EMPENDIMIENTO FAMILIAR Y TRABAJO CUENTA PROPIA:** son unidades productivas donde uno o varios miembros de una familia trabajadora fabrican un producto o realizan un servicio por su propia cuenta para vender en el barrio o el mercado. Lo hacen en su domicilio, en el espacio público o un local externo.

En muchos casos este trabajo domiciliario representa el denominado trabaja a destajo para una empresa o intermediario en su domicilio o en el domicilio de otro trabajador.

► **NÚCLEO DE AGRICULTURA FAMILIAR:** son unidades productivas rurales donde uno o más miembros de la familia cultivan la tierra o crían animales para subsistencia y venta. Los trabajadores pueden ser propietarios, poseedores de hecho o arrendatarios.

En algunas zonas de la provincia de Córdoba la producción se da en una comunidad campesina donde se cultiva y se cría utilizando un predio entre varias familias de manera comunitaria.

► **UNIDADES DE SERVICIOS COMUNITARIOS:** son todas aquellas unidades gestionadas por los sectores populares que están destinadas al mejoramiento de la calidad de vida de los compañeros como guarderías, clubes, obras sociales, salitas, campings, centros culturales, bachilleratos populares, etc.

► **UNIDADES PRODUCTIVAS PATRONALES O “EMPRESAS INFORMALES”:** desde la economía popular se incluye a aquellas empresas de baja productividad, poco capital y medios precarios de producción. El problema que se presenta en ellas es la posibilidad de garantizar plenos derechos laborales a los trabajadores dependientes.

GUÍA DE TRABAJO GRUPAL:

Durante el desarrollo de la clase trabajamos con los y las asistentes sobre la Economía que nos encontramos construyendo en nuestros territorios y las transformaciones que se fueron dando en el mundo del trabajo.

A partir de este trabajo pudimos reconstruir la historia como trabajadores que nos ayudan a reflexionar los contenidos del módulo.

CONSIGNAS

1º) EL TRABAJO Y SUS TRANSFORMACIONES: Pensemos en las diferentes formas de trabajo con una visión temporal y respondamos. Como herramienta para la presentación se puede valer de una línea de tiempo.

- ¿Cuántos trabajos he tenido en los últimos 20/30 años? ¿Qué duración han tenido? ¿Qué características han tenido? Pensemos un orden temporal y en las siguientes características:
 - a. Rama y Actividad.
 - b. Forma de ocupación: Dependiente, independiente, por cuenta propia, cooperativa o asociado.
 - c. Lugar de trabajo: Fábrica, comercio, casa, taller, vía pública, lugar propio o ajeno.
 - d. Condiciones de trabajo: ¿Recibía un salario, ganancias, comisiones, monotributaba? ¿contaba con obra social, seguros, aportes? ¿tenía vacaciones pagas?
 - e. Ingresos y condiciones de vida: ¿podía ahorrar? ¿Alcanzaba para las necesidades más básicas? ¿Qué consumos sacrificaba? ¿Pudo adquirir algún bien importante (auto, casa, terreno, construir)? ¿Complementaba ingresos con otra actividad? ¿Cuántos integrantes de su unidad doméstica trabajaban? ¿Empezaron a trabajar miembros que no lo hacían?
- ¿Qué hechos o acontecimientos históricos asocia a los trabajos descritos en particular? Intente construir momentos históricos dando algunas características (presidencias, gobernaciones, dictado de leyes, cambios económicos, protestas/huelgas).

¿Qué relación encuentra entre esos hechos y los cambios en sus condiciones laborales?

2º) EL TERRITORIO Y SUS TRANSFORMACIONES

En cada uno de los momentos históricos que hemos pensado ¿hubo cambios en la fisonomía del Barrio o territorio? ¿Cuáles fueron? ¿Qué sucedió con el espacio público? ¿Con las casas particulares y los

comercios de la zona? ¿Había fábricas/talleres/depósitos o establecimientos? ¿Qué transformaciones tuvieron? ¿Aparecieron o desaparecieron edificios? ¿Quedaron abandonados? ¿Cambiaron sus destinos algunas construcciones?

3º) LAS ORGANIZACIONES POPULARES Y EL ESTADO

¿En cada uno de los momentos identificados, participaba o militaba en alguna organización social, barrial, territorial, entidad, etc.? ¿Recuerda en cuáles?

¿Qué objetivos, reclamos, luchas proponían esas organizaciones?

¿Qué forma de organización tenían? (partido político, movimiento, comedor, sindicato, mutual, cooperativa, ONG, iglesia, colectivo, sindicato).

¿Qué estrategias, formas de lucha, desplegaban en cada uno de esos momentos?

En las diferentes etapas ¿Cómo era la presencia del Estado? Describa prestaciones sociales, programas, acceso a los servicios públicos.

¿Qué relaciones había entre las organizaciones y los diferentes niveles estatales?

PLENARIO: ¿QUÉ CARACTERÍSTICAS PUDIERON IDENTIFICAR EN RELACIÓN A TRABAJO, TERRITORIO, ORGANIZACIONES Y ESTADO EN LOS DIFERENTES MOMENTOS HISTÓRICOS?

EN LOS '60: Trabajo en relación de dependencia, con estabilidad laboral, buenos ingresos y derechos de los/as trabajadores/as. También se planteó que existía un Estado presente en el territorio, sobre todo a través de políticas de vivienda. Las organizaciones sindicales eran fuertes. Los sindicatos eran combativos, mayormente peronistas, había dirigentes fuertes y respetados.

EN LOS '70: En relación al trabajo, aun había fábricas e industrias, pero también trabajo informal y peones golondrinas. En Córdoba había muchas fábricas.

Las mujeres comienzan a incorporarse más al mercado laboral, aunque con menos protecciones. Quienes comienzan a insertarse más son mujeres profesionales. Se plantea que el trabajo extradoméstico de las mujeres existe hace mucho más tiempo, principalmente como servicio de limpieza y/o cuidado en casas particulares; pero no era reconocido como tal porque su existencia estaba más cercana a prácticas de explotación y servidumbre, no se las reconocía como trabajadoras.

Los sindicatos obreros eran bien fuertes. Había muchas situaciones de abuso por parte de los empleadores y desde los sindicatos se intentó recuperar las 8 horas diarias y otros derechos que se habían perdido. Además de los sindicatos, había muchas organizaciones estudiantiles, religiosas, revolucionarias, movimientos de liberación nacional. Había un fuerte trabajo en los barrios y las villas, mucha lectura y participación crítica.

El territorio: solamente en la zona céntrica había asfalto, mientras que la mayoría de las calles eran de tierra.

La relación entre las organizaciones y el Estado era conflictiva. Ya llegando al '76, el Estado se convierte en el enemigo, empieza a acechar a las organizaciones y perseguir los militantes.

EN LOS '80: También había grandes fábricas con muchos empleados. Después se empezó a tercerizar el trabajo. Se le proponía a los/as trabajadores/as que se lleven las máquinas a su casa y realicen el trabajo desde ahí. Esto implicó un proceso de informalización, la fábrica iba dejando afuera a trabajadores. Empieza a fragmentarse el proceso de producción en esta época también. Y el lugar de la fábrica empieza a romperse.

Las organizaciones sindicales estaban burocratizadas, ya no trabajaban en beneficio de los/as trabajadores/as. Otras organizaciones identificadas en la época son cooperativas de trabajo, huertas comunitarias, ollas populares, ONGs.

Se despolitizan algunas organizaciones y cuesta la participación. Las ONGs y equipos técnicos del Estado están presentes en los territorios, pero se torna difícil sostener la participación.

EN LOS '90: El trabajo se caracteriza por su precariedad, informalidad e inestabilidad. Las madres se organizaban para cuidar los/as hijos/as de las mujeres que debían salir a trabajar, porque sus maridos no tenían trabajo. Surge la Unión de Organizaciones de Base (1992 - 1995).

En Córdoba, el neoliberalismo termina de consolidarse más tarde que en el resto del país. A su vez, las políticas neoliberales en Córdoba se perpetúan hasta hoy, doce años después de darse un giro político a nivel nacional.

EN LOS 2000: En los inicios del 2000, se sufren las consecuencias de las políticas neoliberales. El trabajo es precario, inestable y hay mucha desocupación. Surge con más fuerza el trabajo autónomo. Aparece el club del trueque.

Ya no hay estabilidad laboral, vuelve a aparecer el trabajo en Argentina en los últimos años, pero con características diferentes, ya la mayoría de la gente no se jubila de su trabajo.

Los/as trabajadores/as autónomos empiezan a ser reconocidos: CTEP, monotributo social, y otros avances. Se plantea que aún subsisten fuertes dificultades. El monotributo social, por ejemplo, por un lado les dio mucho beneficio a las personas independientes, pero por otro lado también juega en contra, socialmente, porque las grandes fábricas, por ejemplo en el mundo textil, todos buscan talleres pequeños. Los artesanos nunca se pueden legalizar, hay mucha burocracia, la cantidad de impuestos que hay que pagar, a nadie conviene, no se puede subsistir.

Las organizaciones sindicales pasaron a ser sólo prestadoras de servicios a sus afiliados, se reducen a eso. Se achica la cantidad de trabajadores que representan y hay un cambio fuerte en sus funciones, además de los arreglos que en muchos casos hay entre las cúpulas sindicales y la patronal.

En ese marco, la nueva economía que se conforma hace que surjan otras organizaciones con más fuerza que los sindicatos. Aparecen organizaciones con otro carácter: movimiento de trabajadores desocupados, cooperativas, redes, etc. Y se van generando vínculos con un Estado que hoy está presente, incluso con funcionarios que vienen de organizaciones sociales.

Se transformó el mundo en lo laboral y económico. También las necesidades de las personas se han vuelto más complejas. Nuestras sociedades se han vuelto más desiguales y más violentas. A partir de la reestructuración del mundo del trabajo y de las formas de reproducción de la vida, resulta necesario encontrar nuevas formas de organizarnos y asociarnos en relación al trabajo.

MERCADO DE TRABAJO: El mercado como una forma de regulación particular donde circulan la mercancía fuerza de trabajo. El mismo se ha constituido históricamente a partir de las necesidades de acumulación del capital. En general la forma en la que una sociedad organiza la acumulación capitalista tiene impacto en el mercado de trabajo y este último, aunque no exclusivamente, determina la estructura de una sociedad en particular.

Considerando algunas caracterizaciones desagregamos los siguientes conceptos:

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA: es la población que trabaja o que busca activamente empleo, dentro de ella, los ocupados serán los que al menos trabajan diez o más horas -gratuitamente o a cambio de un salario-. Por otra parte, los desocupados son los que buscaron trabajo pero no tienen y los subocupados los que no trabajan una jornada completa, quienes pueden o no desear trabajar más horas.

ESTRUCTURA LABORAL: En la composición del mercado de trabajo podemos diferenciarla también entre patrones, es decir quienes compran fuerza de trabajo, y empleados quienes trabajan a cambio de un salario. Aparece otra categoría que nos es de interés especial, los llamados trabajadores por cuenta propia o cuentapropistas. Dentro de este sector de trabajadores se encubren situaciones que son indicativas de condiciones de vida más o menos precarias y que son expresión de los cambios en el régimen de acumulación. También podremos distinguir entre el género (mujeres y varones para las estadísticas) o por su composición de acuerdo a la rama y actividad⁹: industrial, rural, construcción, comercio, servicios personales y gastronomía, transporte, administración, comunicaciones, finanzas, servicios a empresas y esparcimiento. La importancia de esta distinción pasa por poder visualizar las diferencias de ingresos entre las diferentes actividades y ramas, dadas fundamentalmente por la diferencia en la productividad del trabajo¹⁰. Tengamos en cuenta que las diferencias de productividad no son privativas entre actividades sino también al interior de cada rama y actividad.

ESTRUCTURA SOCIAL: Es el conjunto de relaciones sociales de una sociedad dada a partir de una teoría determinada. De acuerdo con la o las teorías sobre las relaciones sociales que se adopten es la construcción de la estructura social que se va a adoptar. En este caso, partiendo de la división en relación a la ubicación de los sujetos en el entramado productivo, por cuanto consideramos que las relaciones sociales de producción conforman la determinación última de la vida social, podemos dividir a la sociedad de acuerdo con su estratificación.

⁹ Indec usa un nomenclador común al Mercosur de más de 40 posiciones, nosotros preferimos usar la distinción que utiliza Susana Torrado (la Cientista Social a la que Cavallo mandó a lavar los platos), que es más acotada. Pierde en precisión estadística pero gana en claridad.

¹⁰ Productividad del trabajo: correlación entre el gasto de trabajo (en escala de la sociedad, de una rama, de una empresa o de un solo trabajador) y la cantidad de bienes materiales producidos (establecida en dinero o en especie) en una unidad de tiempo. Se determina por la cantidad de tiempo invertido en elaborar la unidad de producción o por la cantidad de producción fabricada en la unidad de tiempo.

ESTRATIFICACIÓN SOCIAL: La estratificación es un conjunto de teorías que determinan esas posiciones. Nosotros nos situamos dentro de las teorías que conciben a las sociedades como divididas en función de clases sociales, en la medida en que entendemos que existe un acceso diferenciado a bienes y recursos y nos centramos en el análisis de las causas. A partir de ello el criterio por el cual dividir a la sociedad pasa por la posesión (o no) de ciertos atributos: capital y medios de producción, control de la fuerza de trabajo, calificaciones escasas altamente valoradas, calificaciones subsidiarias técnico administrativas, cobertura y reglamentación legal de la actividad. Esto ofrece una continuidad en: I-capitalistas, II-ejecutivas, III-trabajadores de élite, IV-pequeña burguesía y V-Proletariado: a-proletariado formal no manual, b-Proletariado formal manual, VI-Proletariado informal.

INFORMALIDAD: Aparece el problema de la informalidad, economía informal o sector informal urbano. Este es un concepto por lo menos confuso, que tiene un origen y una trayectoria y que no siempre significa lo mismo. Para Portes la economía informal son las "Actividades no reguladas que en contextos similares si se encuentran reguladas" es una hacer como pero de distinta manera, se da cuando las mercancías que circulan son lícitas pero la forma en la que se producen o circulan no o se violan algunas disposiciones (municipales normalmente) o de policía del trabajo con ellas. Otra definición ha sido el total de las estrategias de supervivencia desarrolladas por los actores que se encuentran en la periferia del mercado de trabajo. El problema es que hay informales en relación de dependencia también.

BIBLIOGRAFÍA

ANTUNES, Ricardo (2005) Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo. Ediciones Herramienta. Buenos Aires.

ANTUNES, Ricardo (2006): "El caracol y su concha: Ensayo sobre la nueva morfología del trabajo", en Revista Herramienta N° 31, Buenos Aires.

BASUALDO, Eduardo (2007): "Concepto de patrón o régimen de acumulación y conformación estructural de la economía», Documento de Trabajo N° 1, Maestría en Economía Política Argentina, FLACSO.

BASUALDO Eduardo (2006): La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera. En: BASUALDO, Eduardo y ARCEO, Enrique: Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales. Bs. As.: CLACSO

ENTRE LOS MESES DE JULIO Y DICIEMBRE DEL 2015, EN LA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA SE DESARROLLÓ LA DIPLOMATURA EN DERECHOS HUMANOS Y SOCIALES DESDE UN ENFOQUE TERRITORIAL. SUS DESTINATARIOS FUERON DIRIGENTES SOCIALES TERRITORIALES Y SINDICALES DE UN CONJUNTO DE ORGANIZACIONES DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA, CON QUIENES LA ETS-UNC DESARROLLA TAREAS DE EXTENSIÓN Y ARTICULACIÓN. CONCLUIDO EL DESARROLLO DE LA 1ERA COHORTE DE LA DIPLOMATURA, LA EDICIÓN DE ESTOS MATERIALES SE CONSTITUYEN EN UNA APUESTA AL SOSTENIMIENTO DE LA MEMORIA Y DE LAS EXPERIENCIAS ORGANIZATIVAS DE GRUPOS Y ORGANIZACIONES POPULARES DE NUESTRA PROVINCIA.



Universidad
Nacional
de Córdoba

